

---

---

LEGUMBRES.—Los frejoles i zapallos son de origen peruano, segun la siguiente esposicion del Dr. don Rodolfo A. Philippi.

~~~~~

I—De los frejoles

La planta llamada comunmente *frejol*, i que lleva en España aun los nombres de *habichuela*, *judichuelo*, *judía*, *alubia*, *bajoca*, *bachoca*, *bachoqueta*, *chicharo de Sevilla*, i entre nosotros *poroto*, es el *Phaseolus vulgaris* i *Ph. nanus* de Linneo, que se distinguen principalmente uno de otro por ser el *Ph. vulgaris* voluble, ensortijándose con mucha regularidad al rededor de varas o cañas, que se ponen a su alcance, i llegando así a la altura de dos metros i medio, i aun mas, miéntras que el *Ph. nanus* queda siempre bajo i no se enrolla jamas con su tallo. Algunos autores han querido reunir estas dos especies en una, opinion de que no puedo participar. Se creia jeneralmente, que el frejol era orijinario de la India oriental, como se lee aun en el Prodrómus de Decandolle, t. II, p. 392. Pero Alphonse Decandolle llegó ya a persuadirse, de que esta opinion era errónea. Véase su libro «Origine des plantes cultivées», p. 272. Demuestra que es imposible reconocer con alguna seguridad cuáles son las plantas que los autores antiguos, griegos i latinos habian mencionado con los nombres de *Dolichos*, *Phaseolus* i *Faseolus*, i saber si son realmente la misma cosa que el *Fagiolo* de los italianos, como parece indicarlo el nombre, siéndo que las descripciones de los antiguos son demasiado insuficientes para eso. Hace notar en seguida, que el frejol no se ha hallado entre las semillas traídas de las ruinas de la antigua Troya, que no hai indicio alguno de haber éste existido en el antiguo Egipto, que no existe ningun nombre para él en el idioma hebreo i sanscrit, ni en el chino, i sigue di-

ciendo: «todas estas circunstancias me hacen dudar, de que esta especie (el frejol) haya sido conocida en Asia ántes de la era cristiana». En la lista de las legumbres, que Carlo Magno manda sembrar en sus fincas se halla la palabra *Fasiolum*, pero sin explicacion alguna. Los botánicos del siglo décimo-quinto, Pietro Crescenzi i Macer Floridus, no mencionan ninguna planta, que podría tomarse por el frejol, pero desde el descubrimiento de América todos los botánicos del siglo XVI publican figuras i descripciones de la planta. Ahora se han hallado semillas de frejol en las huacas de Ancon cerca de Lima. El profesor Wittmack, actual director de la Academia de agricultura de Berlin, describe algunas variedades del frejol comun traídas de esas huacas por los señores Reiss i Stübel (Sitzungsbericht des botan. Vereins von Brandenburg, Diciembre 19 de 1879), i el señor de Rochebrune indica tres variedades de esta planta en una lista de las semillas halladas en las mismas huacas por los señores de Cessac i L. Savatier (Actes de la Société Linnéene de Bordeaux, vol. 33, Enero de 1880). Wittmack cita la obra de José Acosta, que dice que los peruanos cultivaban legumbres, que llamaban *frisoles* i *pallares*, i que los usaban como los españoles los garbanzos. Se cita tambien nuestro Molina, que dice que los chilenos cultivaban ántes de la llegada de los españoles diferentes clases de frejoles con el nombre de *Degul*, entre ellas una con tallo derecho i trece especies volubles entre las que son principalmente notables los *pallares*, i los «*borrichetto*» *Phaseolus Asellus*. Volveré sobre esta asercion de Molina.

Con todo Alfonso Decandolle se limita a decir (p. 275): «Resumo este artículo diciendo: 1.º El *Phaseolus vulgaris* no se cultiva desde mucho tiempo en la India, el sud-oeste del Asia i el Egipto. 2.º No se sabe con seguridad si fué conocido en Europa ántes del descubrimiento de América. 3.º Con esta época el número de sus variedades ha aumentado súbitamente en los jardines de Europa, i todos los autores han comenzado a hablar de él. 4.º La mayor parte de las especies del jénero existe en América meridional. 5.º Semillas, que parecen pertenecer a esta especie, han sido halladas en sepulcros peruanos de una fecha un poco incierta, mezcladas con muchas otras, todas americanas».

Para mí no cabe ninguna duda de que el frejol es orijinario del Perú, i tengo para eso un argumento mui poderoso, es el nombre que lleva en este pais, i que tenia ya a la llegada de los españoles, que es como todos sabemos el de *purrutu*, españolizado en *poroto*, mencionado ya por los primeros autores contemporáneos de la

conquista. No es admisible suponer que los peruanos hayan recibido i cultivado esta planta de los primeros conquistadores dándole un nombre peruano, i que ningun autor contemporáneo haya notado que hubiese sido introducido por los conquistadores. ¡I como llevarian éstos una planta rara i casi desconocida en España al Perú! ¿Cómo podía decir Acosta, que los peruanos usaban el frisol como los españoles el garbanzo, si el frijol era planta conocida en España i traída de este pais al Perú?

Volviendo a la asercion de nuestro Molina debo observar, que no he oído jamas llamar el frijol con el nombre de *degul*, que es sin duda su nombre chileno o araucano. Se podría preguntar ¿cómo es que este nombre no se ha conservado en el pais, si la planta era indíjena en él? A esta respondo, que lo mismo ha sucedido con un nombre mui grande de plantas indíjenas. Los nombres españoles de *cipres*, *alerce*, *roble*, *espino*, *ulmo*, *nogal*, *ciruelillo* han reemplazado los nombres indíjenas de *len*, *lahuan*, *coyan*, *caven*, *muermo*, *ratal* o *raral*, *notru*, i el nombre de *degul* ha cedido al nombre peruano de *purrutu* o *poroto*. Molina dice, que entre los frisoles chilenos hai una clase con tallo derecho, llamada *cudihuelo*, i trece clases volubles, entre las que son principalmente notables los *pallares*, *Phaseolus pallar*, que tienen semillas del largo de una pulgada, i los *borrichetti* (modo de escribir italiano por *burriquitos*), *Phaseolus asellus*. Esto es erróneo e inexacto; en Chile se cultivan muchas variedades de porrotos con tallo derecho, *Phaseolus nanus*, i solo los jardineros i colonos enropeos crian, en cuanto yo sepa, los frejoles con tallo voluble, *Phaseolus vulgaris* i *Ph. multiflorus*; el «borriquito» se considera como simple variedad del *Ph. nanus*, i ha recibido evidentemente su nombre de su color gris parecido al del asno. En cuanto al *pallar* o *Phaseolus pallar* de Molina hai que notar tres cosas; 1.º que se cultiva, a lo ménos en la actualidad, solo por uno que otro particular i mas bien como curiosidad i no como un alimento jeneral (1); 2.º que la cortísima descripción botánica, que de él da el Molina, que le atribuye legumbres cilíndricas, es enteramente falsa, puesto que tiene legumbres mui comprimidas; i 3.º que es probablemente la misma cosa que el *Phaseolus lunatus* del Linneo, que se cultiva en Francia desde el principio de este siglo segun Ap. De Condelle (Origine de plantes cultivées, p. 275) con el nombre de haricot de

(1) Son tan raros que no he podido encontrar semillas en la plaza, ni en la oficina de la Quinta Normal de Agricultura, en que tales cosas no deberian faltar.

Lima. El *Ph. inamoenus* se considera como simple variedad. Lineo dió por patria a su *Ph. lunatus* el Bengalo, i por la del *Ph. inamoenus* el Africa, errores que han pasado a todos los libros posteriores i aun al Prodrómus, pero que han sido reconocidos por Bentham (Flora Brasil, XV, p. 187) i Alph. Decandolle. La planta no tiene nombre indígena en el Hindostan, i los ingleses establecidos allí la llaman «french bean», frijoles franceses, lo que prueba su introduccion reciente de Europa. No existe en Abesinia, Nubia o Egipto, pero se cultiva en la Guinea i mas al interior. Por el contrario Bentham ha visto ejemplares silvestres del *Phaseolus lunatus*, del Brasil, i sus semillas son comunes en las huacas de Ancon, segun Wittmack.

### II—Del zapallo

El zapallo es una planta sumamente comun en Chile, pero su nombre no es español, lo que desde luego hace sospechar, que la planta no ha venido con los españoles de Europa. Molina la consideró como distinta de la calabaza cultivada en Europa i le dió el nombre de *Cucurbita mammeata* o, como se dice en el testo, *mammellata*. Alph. De Candolle dice en su Origine des plantes cultivées, p. 203». Es imposible saber qué cosa Molina ha querido describir con los nombres de *Cucurbita sicerata* i *mammeata*, que parecen haber sido plantas cultivadas». Es mui cierto que es absolutamente imposible reconocer las dos plantas por la cortísima descripción botánica del Molina, pero dice además: «El fruto es siempre esferoidal; tiene en la punta una gruesa verruga redonda; su carne es mui blanda i dulce, casi como la de las batatas, que se llaman camotes (Ipomoea batatas). Es evidente para mí, que la *C. mammeata* es la misma cosa que la *C. melopepo* del Person, o como quiere el Ahlefeld en su «Landwirthschaftliche Flora» p. 212, la *C. maxima turbaniformis*. Despues de varias consideraciones, que no me parece necesario reproducir, el señor Alph. Decandolle llega a la conclusion siguiente: «los hechos históricos no contradicen la opinion de un origen americano (de la *Cucurbita pepo* con la cual reune la *C. melopepo*), sin apoyarla firmemente». Ahora los españoles no dudan de que el zapallo sea introducido de América, i me contento con citar a don Buenaventura Aragón, quien dice en su «Tratado completo del cultivo de la huerta, Madrid, 1873» p. 279: «La calabaza llamada *zapallo* es orijinaria de la América del Sur; se ha aclimatado mui bien en Galicia, aunque

su cultivo está allí poco extendido; su carne es granjienta, de modo que cocido parece masa de arroz. Según un autor contemporáneo (de su introducción?) el primero, que la cultivó, fué don José de Villamil, propietario de Mondoñedo». Si consideramos que ya los autores contemporáneos de la conquista enumeran entre las plantas cultivadas en el Perú el «capallu» (que es evidentemente la misma palabra que «zapallu o zapailo», puesto que Colmeiro, que enumera en su «Curso de Botánica» con mucha prolijidad los nombres indígenas de las plantas americanas, dice «capallu de Chile»), no puede quedar, en mi concepto, la menor duda, de que el zapallo es planta indígena del Perú i que de allí llegaría a Chile.

Es singular, que la voz *capallu* haya sido cambiada en *zapallu*, pues parece a primera vista que el sonido de la *c* o *k* tiene poca afinidad con el de la *z*. No sé si hai otros ejemplos de este cambio, pero vemos que los galos han cambiado casi siempre el *ca* de los latinos en *ch*, v. gr. cantare en chanter, campus en cham, cal en chaux, castellum en château, carmen en charme, caro en chair, carus en cher, canis en chien, cannabis en chanvre, caballus en cheval, peccare en pécherte. No tiene, pues, nada de extraño que *capallu* haya venido a ser *zapallo*. Es una prueba mas de que no se puede sostener que la pronunciación actual ha sido la misma en siglos anteriores, como se ha pretendido en la contienda entre Reuchlin i Erasmo sobre la pronunciación del griego antiguo.

---